

AUTOS

En Figuerelas, junto a Zaragoza, General Motors tiene una fábrica que funciona 24 hs. al día. Tres mil metros de cadena de montaje avanzan en el turno de noche, desde las 22.26 hs. hasta las 6.24 hs. para dejar delante de un operario 1 coche cada 120 segundos, 30/h, 240/día, 44800/año, desde el pasado 27 de Marzo de 1988.

Pili es una de las mil personas agraciadas con un puesto de trabajo en la cadena de montaje. En su contrato figura una cláusula especial: turno de noche, el llamado tercer turno. Enfundada en un mameluco azul con bolsillos por todas partes, Pili se mete en el coche, embadurna de pegamento el interior y se baja para subir al siguiente, un Corsa blanco solicitado por un cliente suizo. "Los primeros días tuve problemas en los dedos, después se me pasó".

El coche del suizo avanza> Cada pocos metros le añaden complementos. Cuando llega al área de trabajo de Rosa y Mary, el coche tiene radio, ya que así lo quiere el cliente. Al mismo tiempo que trabajan, las dos mujeres atienden a la visita. Al periodista le dan ganas de ayudarlas, angustiado de que llegue el siguiente coche y no les dé tiempo a realizar el trabajo. Ellas no dudan que les sobran varios segundos. Por fin, el encargado les da permiso para abandonar la cadena. Dos "pauseros" ocupan su lugar. Ellos se encargan de tapar los huecos que dejan el ausentismo laboral, un accidente o una necesidad fisiológica.

El ritmo de trabajo y el rendimiento van estrechamente unidos. El cronómetro ha invadido las fábricas y la cadena marca el ritmo de trabajo. En medio, el trabajador, que como un autómatas da vueltas de rosca, coloca una pieza o realiza un gesto mecánico en un período concreto de tiempo. "el único inconveniente del trabajo es que no podés para cuando querés", dice Rosa. "Sí, eso es así, corrobora su compañera. Sólo hay 26 mujeres entre los 1026 empleados del tercer turno. En los otros turnos, la presencia de mujeres alcanza un 5%. En E.E.U.U.. el porcentaje sube a 20%.

La salud está omnipresente en la fábrica. Hay gigantescos letreros en el techo: "Cuida tu cuerpo. No tiene recambio", "Si no es por vos, hazlo por los tuyos", "Orden + Limpieza = Seguridad". Las estadísticas indican que hay una conexión entre la limpieza, la calidad del producto y el número de accidentes. No obstante, el ritmo de trabajo de una cadena de montaje aumenta el riesgo de aparición de monotonía y fatiga mental; las manifestaciones más agudas de estos problemas se muestran en forma de crisis nerviosas y desvanecimientos, ya sea en el propio trabajo o en la casa.

Para los sindicatos, la principal preocupación es el fuerte ritmo de la cadena y la repetición de movimientos. La mano derecha del limpiacristales Félix, por ejemplo, al final del año habrá apretado el pulverizador de agua 69120 veces y su mano izquierda habrá pasado el secador 34610 veces. El "síndrome de la cadena" es músculos atrofiados, tendinitis, angustia... En los años que lleva en funcionamiento la fábrica, ya ha habido algunas bajas permanentes por tendinitis mal curadas o problemas psiquiátricos.

El mantenimiento durante horas de una postura forzada, desequilibrada o rígida provoca fatiga y a corto plazo, dolores de espalda. Un trabajo muy mecanizado o automatizado acarrea riesgos de tipo biológico, como es la perturbación en la secreción de determinadas hormonas que actúan sobre el comportamiento y el sistema cardiovascular.

La jornada se suaviza con breves descansos cada dos horas. En unos pocos segundos se organizan partidos de cartas o de damas. "Por ahora, el tercer turno es una broma", dice Juan. "No creo que dure, La cadena va tres veces más lenta que durante el día (92 coches/h), pero seguro que irán apretando el ritmo. El compañero de partidos tiene más quejas: "Aunque el trabajo es relajado, sólo hacés una tarea y por la noche hay que hacer tres o cuatro. Un muchacho que hasta ahora hacía trabajos en el campo lo tiene clarísimo: 'Peor es la tierra.'"

El tercer turno es el resultado de una batalla incruenta. La empresa enseñó la zanahoria de la creación de 1000 empleos si se producía por la noche. De esta forma se cubría la demanda europea, ya que el 75% de la producción del Corsa es para exportar.

Los sindicatos dijeron "sí pero". Sí, siempre que se asegurara el empleo de los nuevos; sí, siempre que no se empeoraran las condiciones de trabajo de los antiguos; sí siempre que no se obligue a la

plantilla a trabajar de noche. La empresa no dio muchas alternativas y amenazó con renunciar al proyecto. Los medios de comunicación se lanzaron sobre los sindicatos; fueron acusados de corporativistas, de no solidarios y de preocuparse más de su mejora que de los desocupados.

Uno de los sindicatos dijo sí al tercer turno, pero sus 17 delegados fueron derrotados por los 20 de los otros tres. La última posibilidad era el referéndum. Sólo el primer sindicato hizo campaña a favor del tercer turno y bastó: 2891 siguieron su consejo y 2224 dijeron que no. Angel Millán, seis meses después de aquél referéndum siguió intentando aclarar la postura de su sindicato: “los medios de comunicación han dado la imagen de que estábamos en contra de crear mil empleos. Es mentira, estábamos en contra de las condiciones en que se ponía en marcha el tercer turno. No sabemos qué planes de inversiones tiene la dirección porque con tres turnos las instalaciones se quedarán obsoletas mucho antes y primero se dará prioridad a la rentabilidad de la inversión. ¿Quién nos asegura que no se cerrará ese día?”

Jacinto lleva 20 años en General Motors, primero en Alemania y ahora en esta fábrica. Es uno de los encargados del tercer turno. Cuando pidieron voluntarios dio un paso al frente. La ola de voluntarios dejó en ridículo la obsesiva preocupación de los sindicatos por las condiciones de trabajo. Los sindicatos lo atribuyen al plus nocturno de 240 euros limpios. “Yo no lo hice por dinero”, dice Jacinto. “con trabajar dos sábados al mes ganaría lo mismo que en el turno de noche.” Después de un mes Jacinto ha comprobado que ve más a la familia, incluso demasiado: “Con la huelga de colegios, mis dos hijos se pasan la mañana en casa y no puedo dormir.”

Para algunos, el turno de noche es el peor: “Sobrás en todos los sitios. De casa te echan porque molestas para la limpieza, en el bar no hay nadie y al final terminás hablando con los jubilados en una plaza.” El turno de noche produce la llamada “neurosis del trabajador nocturno”, caracterizada por astenia al levantarse, insomnio con somnolencia posterior y trastornos de carácter (agresividad y depresión). El trabajo nocturno produce fatiga general, alteraciones de sueño y una patología digestiva con digestiones pesadas, ardores, náuseas, estreñimiento y sensación de plenitud gástrica.

Sin embargo, Jacinto cree que el trabajo de noche es el mejor. “la locura es trabajar una semana de mañana y a la siguiente de tarde. En el turno de mañana me levantaba a las 4.30 de la madrugada, llegaba a las 6.30 al trabajo y regresaba a casa a eso de las 3 de la tarde. Comía y dormía una siesta. Tenía libre de 17 a 21 hs, hora de cenar y acostarme a dormir. A la semana siguiente, turno de tarde. Me levantaba a las 8 hs, llevaba a mi hija al colegio, a las 12 comía y esperaba el micro para entrar a la fábrica a las 14.30 hs. Volvía a casa hacia las 12 de la noche, cenaba y me acostaba. No era vida!”

El trabajo por turnos tiene serias incidencias en las relaciones familiares, afectivas y sociales. Juan apenas ve a sus hijos y “apenas pueden mantener una relación conyugal estable”. Pierde conexión con los amigos y se encuentra descolocado socialmente al llevar el ritmo cambiado. El tiempo libre lo pasa en el bar, en la mayoría de los casos. “Los menos comparten la preocupación por los estudios de sus hijos, leen o practican algún deporte”.

Javier trabaja rodeado de computadoras. Apretando botones combina la demanda sin necesidad de parar la cadena de montaje, aunque se pidan modelos y colores distintos. Una radio colocada en el coche transmite las órdenes y cuando el encargo del suizo llega a la sección de pintura, no sale ni rojo ni verde, sino blanco, como lo había mandado Javier.

La computadora de Javier señala ahora que el coche blanco del suizo está preparado para subir al tren. Desde la primera chapa prensada hasta la última operación han pasado 22 horas. Sin embargo, la cadena infernal no ha parado de sacar un coche cada 120 segundos, de lunes a viernes, las 24 hs del día.

Cuestiones para analizar:

1. ¿Cuáles son las características más relevantes del sistema de producción por montaje?
2. Indique de qué forma la cadena de montaje afecta la productividad y la participación del trabajo. Fundamente su respuesta.
3. Expresé de qué forma pueden disminuirse los aspectos negativos de un proceso lineal.
4. Explique los aspectos positivos y negativos de la rotación por turnos.